

8/11/65

Jose Rayou Sarata  
Vaccarrera 14

69

Mi querido amigo:

Su carta me dió un alegrón. Muy bien por todo. Muy bien. Le agradezco los adjuntos. Y en vista de ello, permítame que le invite a que se tome la molestia de volver a repetir el envío, siempre que crea usted que algo le merece, pues que puede estar seguro de que, en todo caso, yo lo agradeceré muy con mucho.

Probablemente, lo que más me gusta de todo es la escuela. Y todo me parece bien. A Angel le conozco mucho. Somos compañeros de estudios, él algunos años antes, pero compañeros. Y nos hemos encontrado en la vida reiteradamente y en distintas posiciones, conservando la amistad y el amor a la Tierra que nos une. Sabe mucho. Es euskeldunberri.

El Seminario comenzará a recibir material. Pienso que sería buena labor la de que cuando se reciba algo, pongan unas letras al centro expedidor, al editor de la publicación, diciendoles que ha llegado a su poder el material, y cuál sea ese material. Si, además, quieren decirme a mí, se lo agradeceré. En cuanto a los centros editores, le diré que la mayor parte de los receptores no se toman la molestia de acusar recibo, por lo cual, el que lo hace, pasa a la categoría de suscriptor de primera, con todas sus consecuencias.

Una vez que hayan ustedes acusado un par de veces recibo de las publicaciones que les remitan, lo que podrían ustedes hacer es consultarles si podrían extender los envíos a más señores, para lo cual, ustedes mismos les facilitarían relaciones de nombres de personas que aprovecharían bien el material remitido. No pierdan ustedes de vista que debemos aspirar a que, en orden europeo, vuelva a ser Pamplona Caput Vasconiae.

La escuela de párvulos, la de adultos, la de Tristu, la de francés --salude a Helene de mi parte, es muy simpática--, el Grupo de Investigación --¡gran Doñ Nestor: toda su vida fue genial, pero sus postreros momentos le alucinaron: ¡yo quería mucho!--, el Museo pirenaico, todo, todo, todo me entusiasma. Le felicito cordialmente.

Dígale al tudelano si conoce a un intelectual de su pueblo, Felix Olloqui, que para ganar su vida se dedica a vender bicicletas en la Calle Frauca. Me dicen que es de una finura espiritual como para desear ser amigo suyo. ¿Cuándo inventa J.J. algún otro morito o judío para pasearlo por el mundo contando chascarrillos tudelanos? Conste que eso de "para saber a dónde vamos es preciso saber de dónde venimos" es muy bueno, como es muy bueno todo el artículo de Egozeu dedicado al polifacético. Todo bien. Enhorabuena.

Muy suyo

